



12/06/2001 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, GEORGE BUSH

Madrid, 12-06-2001

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Es una gran satisfacción y un placer dar la bienvenida aquí, en el Palacio de la Moncloa, al Presidente de los Estados Unidos de América, George Bush, en su primera visita a España. Quiero manifestar mi satisfacción por el clima de cordialidad y por la amistad que ha presidido en todo momento nuestras conversaciones, nuestra reunión de trabajo y nuestro almuerzo. También agradezco a los colaboradores del Presidente Bush toda su simpatía y la información que han exhibido sobre los asuntos que interesan a España.

El Presidente Bush y sus colaboradores acaban de pasar unas horas largas con nosotros en los Quintos de Mora, en Toledo, en donde hemos podido conversar de una serie de temas a los que ahora me referiré.

Como saben ustedes, los Estados Unidos de América y España compartimos un pasado común antes, durante y después de su independencia, a la que España contribuyó de una manera destacada. En la actualidad, un gran número de ciudadanos estadounidenses tienen el español como lengua materna; número, por cierto, que en los próximos años superará al de los mismos españoles, y lengua, por cierto, que cada vez habla con más perfección el Presidente Bush. Nuestros estudiantes y nuestros investigadores eligen muchos centros universitarios estadounidenses como destino preferente y yo mismo he podido comprobar en mis viajes a los Estados Unidos la rápida incorporación de los científicos españoles en los departamentos e institutos de investigación.

Con Estados Unidos compartimos la confianza en los valores de la libertad, la democracia y el respeto a los derechos humanos, que nos parecen básicos, no sólo para la convivencia en el seno de nuestros países, sino como modelo de conducta para toda la comunidad internacional. Somos sociedades abiertas, firmes defensoras de la economía de mercado y convencidos de la importancia que tienen los valores comunes, como por ejemplo el de la familia, en nuestros respectivos países.

Esos mismos valores que tenemos la obligación de defender conjuntamente han hecho que ambos países participemos en las mismas organizaciones de seguridad y que

defendamos el diálogo trasatlántico, que ha sido la base de la paz y la estabilidad en el último medio siglo.

Como ustedes saben, el Presidente Bush y yo mismo asistiremos mañana a la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza Atlántica y el jueves se celebrará la Cumbre de la Unión Europea con los Estados Unidos, que será seguida de una cena de los quince Jefes de Estado y de Gobierno europeos con el Presidente Bush.

Son muchos, como dije anteriormente, los asuntos que hemos podido tratar y a los que me quiero muy brevemente referir. En el plano bilateral hemos hablado de la puesta en marcha de la Declaración política conjunta firmada el pasado 11 de enero. Estamos negociando, como todos ustedes saben, la revisión del Convenio para la Cooperación de Defensa, que confiamos pueda firmarse lo antes posible. Hemos comentado diversos aspectos de nuestra cooperación económica, industrial, cultural y de seguridad.

En el plano internacional, como queda recogido en la Declaración conjunta que hemos aprobado el Presidente Bush y yo mismo y que les ha sido entregada, hemos tratado del desarrollo de las relaciones económicas trasatlánticas, del desarrollo de la defensa europea, de la situación en los Balcanes, del conflicto de Oriente Medio y de la necesidad de incrementar y mejorar nuestra cooperación con el mundo en desarrollo.

Permítanme señalarles que, por nuestra realidad histórica, política y cultural, hemos hablado con especial extensión de Iberoamérica, región en cuyo bienestar y desarrollo Estados Unidos y España tienen un especial interés. Quiero destacar la especial sensibilidad del Presidente Bush para los temas iberoamericanos, como ha quedado de manifiesto en las distintas iniciativas que ha puesto en práctica desde su llegada a la Presidencia de los Estados Unidos y que yo mismo hoy he podido comprobar en nuestras conversaciones.

Me adelanto a sus preguntas para señalarles que, como es lógico, en algunas cuestiones, que hemos tratado, y como no podía ser de otra manera, no hemos tenido siempre la misma opinión; pero de eso se trata siempre justamente en estos encuentros: de ponerse de acuerdo, de buscar puntos de encuentro, en aquellos temas en donde las interpretaciones puede ser que no sean las mismas. Por eso se ha establecido la regularidad de los contactos en la Declaración Política conjunta y hemos aprobado, y agradezco mucho la invitación del Presidente Bush, visitar los Estados Unidos antes de que comience la Presidencia española de la Unión Europea, es decir, antes del final de este año.

Mi conclusión es que estas conversaciones dan un impulso a nuestra relación, a la relación de España con los Estados Unidos; un impulso que significa un avance serio, prometedor, de nuevos contactos, de nuevos acuerdos, de nuevas oportunidades y de nuevos objetivos en común.

Sr. Bush.- Muchas gracias, señor Presidente. Es un gran honor estar aquí. Es el lugar adecuado para iniciar mi visita a Europa. España es un amigo de Estados Unidos y el Presidente Aznar es amigo mío.

Es un enorme placer estar en España cuya gran cultura ha marcado profundamente mi país. España es uno de los aliados más fiables de América y una de las sociedades más

dinámicas del mundo. España ha llevado a cabo una de las transiciones más notables de Europa hacia la democracia y la prosperidad, y ahora es la octava economía industrial del mundo. Señor Presidente, se merece nuestra admiración por estos avances. España ha prosperado y ha encontrado un nuevo papel global. Cientos de millones de personas hablan ahora la lengua de Cervantes y muchos millones de ellos viven en Estados Unidos. Nosotros, los americanos, somos ahora también orgullosos herederos de la Hispanidad.

El Presidente Aznar y yo hemos reconfirmado hoy la estrecha relación entre España y Estados Unidos. Nuestra Declaración conjunta expresa un renovado compromiso con la alianza de la OTAN y nuestra disponibilidad para responder a cualquier nueva amenaza. La Declaración también subraya nuestro apoyo compartido para una nueva ronda de negociaciones comerciales globales este año.

Estados Unidos y España trabajan estrechamente unidas para promover la libertad, la prosperidad y la estabilidad, tanto en las Américas como en el sudeste de Europa. Apreciamos la contribución de España para la paz en los Balcanes y la hospitalaria acogida de España a los soldados americanos, marines y tripulaciones aéreas en las bases aquí.

Es importante que continuemos este excelente historial de cooperación militar, también es importante que continuemos cooperando en Oriente Próximo y que combinemos nuestros esfuerzos para combatir el terrorismo en todo el mundo. Nuestro Gobierno se ha comprometido a colaborar codo con codo con el Gobierno español en su lucha contra el terrorismo en España.

Comparto con el Presidente Aznar el deseo de mi Administración de trabajar con nuestros socios europeos para construir una Europa que sea completa, libre, en paz y unida en su solidaridad con Estados Unidos. Esta semana me reuniré con dos grandes instituciones europeas, la OTAN y la Unión Europea, para reafirmar nuestros propósitos comunes y para establecer el camino que tenemos por delante.

Europa ha tenido a menudo una historia de división y conflicto; pero hoy Europa tiene una nueva historia, una historia de progreso democrático, de reforma económica y de tolerancia étnica. Este compromiso con una Europa unida, democrática y próspera es también un compromiso americano. América se beneficia cuando Europa está unida y en paz y prosperidad. Las esperanzas de progreso nunca ha sido mayores y América hará todo cuanto esté en su mano para que se cumpla ese compromiso. Tenemos que trabajar juntos para impedir o solucionar conflictos regionales, para eliminar las barreras al libre comercio, para extender la zona de paz y estabilidad de Europa ampliando las grandes instituciones de la unidad europea y reforzando nuestra capacidad para responder a los nuevos retos a nuestra seguridad.

Me voy a reunir con el Presidente ruso Putin para establecer unas relaciones constructivas y realistas entre Rusia y Estados Unidos. Estoy deseando hablar con el Presidente Putin para asegurarle nuestra amistad y ofrecerle unas relaciones sólidas y normales con América.

El Presidente Aznar y yo hemos tratado todas estas cuestiones y me he enriquecido con sus opiniones y experiencia. Estoy deseando ver a todos mis amigos y aliados europeos

en los próximos días. Europa y Estados Unidos están unidos por un conjunto de valores fundamentales y con esta unión es mucho lo que podemos lograr.

P.- La Unión Europea ha rechazado su iniciativa sobre el calentamiento global y también han planteado objeciones a su plan de defensa. Tengo dos preguntas sobre eso. ¿Estos temas son tan importantes que está dispuesto a seguir su propio camino sin el apoyo de sus aliados europeos? ¿Cuál es la respuesta a lo que ha dicho la Unión Europea sobre su plan para el calentamiento global?

Sr. Bush.- Es mucho lo que nos une: el comercio, los valores comunes, grandes oportunidades. Tengo ganas de presentar mi postura, como lo he hecho durante el almuerzo, sobre la defensa antimisiles. Hay que empezar por explicar a Rusia y a nuestros amigos y aliados europeos que Rusia no es enemigo de Estados Unidos, que la actitud de destrucción masiva mutua garantizada es una reliquia de la "guerra fría" y que debemos afrontar las nuevas amenazas del siglo XXI para tener un continente en paz en un mundo en paz. Esas nuevas amenazas son el terrorismo, basado en la capacidad de algunos países de desarrollar armas de destrucción masiva y, por lo tanto, de tomar a Estados Unidos y a nuestros amigos como rehenes.

Es muy importante que pensemos en formas diferentes para afrontar las amenazas. Creo que la gente está interesada en saber lo que pensamos y creo que el señor Putin está interesado en conocer nuestras opiniones. Sé que el Presidente español estaba interesado en escuchar por qué es importante pensar de una forma distinta para preservar la paz.

El Tratado ABM impide que nuestra nación y otras naciones amantes de la libertad exploren oportunidades para poder explicar a quienes tienen como rehenes a las personas amantes de la libertad de que no vamos a permitirselo. Por eso deseo mantener y continuar consultas, que ya han empezado.

En lo que se refiere al calentamiento global, ayer hice una firme declaración diciendo que nuestro país está preocupado por las emisiones de CO--2 y que hemos empezado el proceso para solucionar ese problema. He empezado por el plan de la energía, que, por un lado, se refiere a medidas de conservación. Nuestro país puede y va a hacer una tarea mejor para conservar la energía. Pero también hablé sobre nuevas fuentes de energía que no dañen el nuevo ambiente: renovables, gas natural y energía nuclear limpia. Espero que el Congreso de Estados Unidos pueda responder positivamente a estas medidas que ayudarán en la cuestión del calentamiento global. También he dicho que nuestra nación está dispuesta a continuar invirtiendo dinero en la investigación científica para asegurarnos de que cualquier enfoque colectivo esté basado en datos científicos sólidos.

He hablado en contra del Tratado de Kioto en sí mismo porque pienso que el Tratado de Kioto es poco realista, que no está basado en la ciencia. Los términos del Tratado de Kioto afectarían de forma negativa a nuestra economía. Por otra parte, también dije alto y claro que hay que continuar el proceso de diálogo. He dado instrucciones a los miembros de nuestra Administración a que se atengan al marco de Naciones Unidas para idear formas para llegar a un punto común para tratar esta cuestión que no conoce fronteras o límites. Confío en que los líderes europeos se interesen por nuestras opiniones y confío en que tendremos un diálogo bueno y constructivo.

Presidente.- Yo quiero manifestar mi opinión sobre estas dos cuestiones, porque quiero decirles que he escuchado en nuestras conversaciones con gran atención y que quiero agradecer al Presidente Bush toda la iniciativa que ha adoptado de explicar esta cuestión, esta iniciativa de la defensa antimisiles, y, en este caso, las conversaciones y las explicaciones que ha tenido la amabilidad de brindarme esta tarde.

Yo quiero decirles que, en mi opinión, es absolutamente comprensible que todo Presidente esté preocupado por la seguridad de sus ciudadanos y, en el caso que nos ocupa, evidentemente hay una preocupación, que se comparte, por la seguridad colectiva y por la seguridad de todos.

Creo sinceramente que nadie se debe extrañar de que, cuando planteamos las cosas desde la superación de los esquemas de la "guerra fría", que cuando hablamos de políticas que superan la "guerra fría", de planteamientos que dejan de lado ese conflicto histórico que fue la "guerra fría", y hablamos de nuevos riesgos, de nuevos retos, de nuevas amenazas, de nuevos problemas, de nuevos desafíos, se planteen también en el ámbito de la seguridad nuevas iniciativas.

Hasta ahora esas nuevas iniciativas han tenido una virtualidad, que era una virtualidad de equilibrio basada en la disuasión ofensiva; ahora se plantea una iniciativa basada en cuestiones defensivas. No está demostrado en ningún sitio ni nadie ha podido demostrar que esa iniciativa defensiva sea algo que no pueda producir más seguridad y mayor seguridad.

Por eso es muy importante que el Presidente Bush haya decidido compartir esa iniciativa con los aliados, conversar de esa iniciativa con los aliados, establecer ese marco de relación con los aliados en relación con esta iniciativa, y, además de eso, como ha anunciado, establecer también un marco de conversaciones, de cooperación y de relación con Rusia.

A mí lo que me sorprende es que haya personas que descalifiquen de raíz la iniciativa que se ha adoptado; que, por cierto, descalifican también la disuasión que ha habido hasta el momento y que, por cierto, descalificarían probablemente también cualquier otro tipo de iniciativa. Pero de lo que se trata es de procurar aportar una mayor seguridad para todos y, desde ese punto de vista, esa iniciativa de compartir, de hablar, de dialogar y de llegar a conclusiones comunes del Presidente de los Estados Unidos la quiero agradecer y la quiero apreciar, sinceramente.

En la segunda cuestión relativa a las cuestiones medioambientales, como ustedes saben, España mantiene la posición de la Unión Europea y ha suscrito el Protocolo de Kioto. Yo comprendo que tenemos posiciones que parten de algunas diferencias; pero quiero decir también que estoy absolutamente convencido de que nuestros objetivos de garantizar un clima que haga posible la vida para todo el mundo, de reducir las emisiones que puedan contaminar nuestro planeta, son unos objetivos que compartimos. Podemos hablar y debemos hablar de los instrumentos para conseguir nuestros objetivos, y yo espero que en los próximos días ese diálogo sea un diálogo aún más intenso.

El Presidente Bush ha adoptado unas iniciativas y esas iniciativas deben ser estudiadas por la Unión Europea y serán estudiadas también por España, insisto, desde la posición de ratificación del Protocolo de Kioto.

P.- Quisiera preguntarles a ambos sobre Iberoamérica. Quisiera conocer si han hablado de la posibilidad de plantear algún tipo de estrategia conjunta en Iberoamérica. En concreto, al Presidente Bush sobre dos asuntos en Iberoamérica: en relación con Cuba, si tiene intención de mantener la suspensión de la aplicación de la Ley Helms-Burton que afecta a intereses europeos y, concretamente, españoles; en relación con Colombia, se ha publicado un libro de Henri Kissinger, en el que dice que, si Estados Unidos continúa apoyando el Plan Colombia, ese país puede terminar como un nuevo Vietnam. Me gustaría conocer su opinión sobre estos dos asuntos.

Sr. Bush.- Tenemos previsto mantener el embargo a Cuba mientras Fidel Castro no libere a sus prisioneros, organice elecciones libres y abraza la libertad. Creo firmemente que ésa es la política adecuada para Estados Unidos.

En cuanto a la Ley Helms-Burton, soy plenamente consciente de que hay un tema que se ha suscitado entre una empresa española y uno de los capítulos de la Ley Helms-Burton. Y estamos trabajando para resolver esa disputa.

Presidente.- Hemos hablado largamente de las cuestiones que se refieren a Iberoamérica. Yo he dicho antes que he apreciado muy especialmente la sensibilidad del Presidente Bush en sus iniciativas en relación con Iberoamérica, que es una sensibilidad que demuestra de una manera muy intensa. Y hemos tenido la oportunidad de cambiar impresiones sobre todas las cuestiones que afectan en este momento al posible desarrollo y a las posibles oportunidades del mundo iberoamericano.

Yo creo que estamos, entre otras cosas, de acuerdo en una cosa fundamental: se dan en Iberoamérica, en el mundo de Centroamérica, en Sudamérica, las circunstancias suficientes para atraer de un modo determinante a todas esas regiones del mundo a unos elementos de prosperidad en el siglo XXI con grandes oportunidades. Por lo tanto, el establecer y el confiar en sistemas democráticos cada vez más sólidos, aunque haya alguna excepción, y el hacer un fuerte tirón de prosperidad en todos los países que permita, evidentemente, más estabilidad, más riqueza, más prosperidad para todos, será muy importante para nosotros y será muy importante también, estoy seguro, para la estabilidad y la prosperidad del mundo.

En eso Estados Unidos y España comparten y tienen visiones conjunta. Somos capaces de trabajar conjuntamente en situaciones delicadas, como es el Plan Colombia; y en algunos temas, como es la Ley a la que usted ha hecho referencia, aunque no estamos de acuerdo, trabajamos también para evitar que se produzcan daños en nuestra relación, y para que los problemas que puedan plantearse se solucionen de una manera positiva o no lleguen a plantearse, que es lo más importante.

P.- Es otra pregunta sobre el Tratado de Kioto. ¿Está usted de acuerdo en que la visión europea está tildada de sentimientos en vez de conocimientos científicos?

Sr. Bush.- Esta pregunta será adecuada después de que haya tenido la oportunidad de conversar todos los líderes de Europa. Acudo a la conferencia pensando que todos los

líderes son sinceros en su deseo de limpiar el mundo y nosotros también lo somos. Tenemos un enfoque diferente, pero tenemos los mismos objetivos.

Como ya he dicho, creo que el Tratado de Kioto es un tratado defectuoso. Creo que fija objetivos poco científicos y no incluye a los países en vías de desarrollo. Por otra parte, quiero reafirmar hoy, y lo haré a lo largo de la semana, que estamos comprometidos a reducir los gases con efecto invernadero en Estados Unidos.

He tenido la oportunidad de explicarle al Presidente que nuestra nación se enfrenta a una crisis energética y es un tema serio. Tenemos oportunidades comerciales increíbles entre nuestras naciones y entre Estados Unidos y la Unión Europea, y para que seamos todos comerciantes activos la economía de nuestras naciones debe recuperarse. Hemos dado algunos pasos en este sentido. Tenemos una política monetaria sólida fijada por la Reserva Federal, tenemos un nuevo paquete de estímulo fiscal que empezará a producir efectos pronto; pero también tenemos que resolver el tema de la energía y podemos hacerlo de forma que no sólo refuerce nuestra economía, de modo que nos haga menos dependientes de fuentes extranjeras de crudo, sino también de forma que ayude a limpiar el medio ambiente.

Una de mis tareas en Estados Unidos es crear un consenso en torno a más exploración y transporte de gas natural que es una fuente limpia, más uso de energías renovables, así como seguir el debate que hemos estimulado sobre el uso de la energía nuclear limpia.

El Presidente del Gobierno estaba interesado en escuchar nuestros planes de recuperación económica, porque afectan al comercio y el comercio es una de las mayores esperanzas de oportunidades para la gente de todo el mundo.

Presidente.- Todas las cuestiones relativas a lo que pueda ser el desarrollo de la libertad comercial las hemos compartido ampliamente, como figura en nuestro comunicado.

En relación con la primera parte de la cuestión, yo espero, y estoy absolutamente convencido, de que las discusiones que tendremos los Jefes de Gobierno de la Unión Europea con el Presidente Bush se desarrollarán en un ánimo constructivo y positivo; intentando, como digo, compartir objetivos y, en la medida de lo posible, compartir instrumentos, aunque se parta de posiciones de base que pueden ser diferentes, porque, insisto, la Unión Europea ha manifestado una posición favorable al Protocolo de Kioto, a diferencia de los Estados Unidos.

Pero tenemos que seguir hablando entre nosotros para conseguir que los objetivos que al final compartimos, de un mundo más limpio y donde se pueda habitar mejor, sean objetivos que hagamos posibles entre todos.

P.- La misma pregunta para los dos, pero al señor Aznar se la formularé de manera diferente.

Quisiera preguntarle al señor Bush en qué se va a traducir este compromiso que usted ha asumido de ayudar a España en la lucha contra el terrorismo. ¿Cómo puede dar esta ayuda Estados Unidos, teniendo en cuenta que en España no podemos aplicar y los principios éticos de los españoles no nos permiten aplicar la solución que ustedes aplican de la pena de muerte para los terroristas?

Al señor Aznar, que es la misma pregunta, preguntarle qué le ha pedido al señor Bush y qué espera de Estados Unidos para ayudarlo a la solución del problema más grave que tiene su Gobierno.

Presidente.- Como es nuestro problema más grave, si me permites, contestaré yo primero. Yo quiero agradecer la solidaridad del Presidente de los Estados Unidos y de los Estados Unidos con la lucha antiterrorista que desarrolla el Gobierno español. España y Estados Unidos comparten plenamente los principios de la lucha contra el terrorismo en sentido global; pero yo quiero decir que hoy aprecio muy especialmente que el Presidente Bush haya manifestado un apoyo específico a la lucha que el Gobierno español desarrolla contra el terrorismo que se produce específicamente en España. Eso lo agradezco muy especialmente y existen muchos medios de colaboración.

La cooperación entre los servicios españoles y los servicios norteamericanos es una cooperación existente y que funciona. Lo que hemos hablado hoy es justamente de que esa cooperación pueda mejorarse y pueda fortalecerse en el futuro. Desde luego, basta escuchar la posición que ha mantenido, en mi opinión, el Presidente Bush para decir qué va a suceder claramente en el futuro inmediato de ese incremento y de ese fortalecimiento de la cooperación.

Yo pediría, por favor, no mezclar esos temas con ninguna otra circunstancia a la que usted se pueda haber referido. Ese tema de por sí es un tema especialmente importante, especialmente sensible para nosotros, y estoy seguro, como he dicho siempre, de que la democracia, el Estado de Derecho, la Ley, ganarán siempre al terror. Al terror hay que derrotarle. Con el terror ni se dialoga, ni se transige, ni se negocia; simplemente se le derrota. Eso es lo que hará España con la ayuda de nuestros amigos, en este caso norteamericanos, y en este caso del Presidente de los Estados Unidos, como ha manifestado aquí esta tarde.

Sr. Bush.- Durante el almuerzo hemos dedicado mucho tiempo hablando tanto sobre el terrorismo internacional, como sobre el terrorismo en España, y confirmé la voluntad de nuestro país, nuestra firme voluntad, de estar codo con codo con el Gobierno español, cooperar en caso necesario y ayudar a combatir el terrorismo.

Las personas amantes de la libertad pueden verse enfrentados al terrorismo y países como los nuestros no deben ceder, no deben vacilar, ante la actividad terrorista. En la medida en que podamos ayudar al Gobierno español a combatir el terrorismo dentro de sus fronteras, lo haremos. Firmamos un comunicado antes de asumir la Presidencia y hoy lo reafirmamos. Combatiremos conjuntamente también el terrorismo a nivel internacional.

Una buena parte de nuestro diálogo sobre el sistema de defensa antimisiles ha consistido en cómo combatir el terrorismo. Si alguien es capaz de chantajear a los países amantes de la libertad, podría impedir que países como España y Estados Unidos se mantuvieran firmes en su lucha contra el terrorismo. Las actividades terroristas tienen lugar en el siglo XXI de forma diferente: terrorismo de la información, armas biológicas. Nos hemos comprometido hoy a combinar nuestros esfuerzos, talentos y recursos para seguir combatiendo al terrorismo.

Señor Presidente, soy plenamente consciente de lo que le dije durante el almuerzo: que estaré codo con codo con el Gobierno español y no cederé ante el terrorismo.

P.- Señor Presidente, dice que las pruebas científicas no bastan para seguir adelante con Kioto. ¿Cómo justifica, pues, su plan de defensa antimisiles, cuando hay menos pruebas científicas todavía de que eso vaya a funcionar?

Sr. Bush.- El principal problema del tratado ABM es que impide una exploración completa de posibilidades. Estamos limitados por un tratado firmado en 1972 que prohíbe a Estados Unidos investigar todas las posibilidades, como, por ejemplo, interceptar misiles. La tecnología de la intercepción en el momento del lanzamiento es una tecnología que debemos explorar más profundamente a fin de asegurarnos de que disponemos de la capacidad defensiva necesaria para impedir lo que llamo chantaje.

Por tanto, parte de la razón para mantener este diálogo es, en primer lugar, para permitirnos explorar nuestras opciones para que algún día pueda dirigirme al Presidente del Gobierno de España y decir que nuestras investigaciones en desarrollo nos han demostrado que no sólo podemos desplegar, sino desplegar con eficacia, la capacidad de desactivar las armas de cualquiera que pueda amenazar a España, pueda amenazar a Estados Unidos o a alguno de nuestros aliados. Y ésa es precisamente la razón por la que tiene lugar el debate.

El Tratado ABM es una reliquia del pasado, impide que los pueblos amantes de la libertad exploren el futuro. Por eso debemos dejarlo a un lado y por eso debemos tener el marco necesario, las discusiones necesarias, para explicarles a nuestros amigos y aliados, así como a Rusia, que nuestra intención es hacer que el mundo sea más pacífico, no más peligroso. Nuestro propósito es aportar estabilidad al mundo y la gente amante de la libertad debe reconocer las verdaderas amenazas a las que se enfrentan las democracias en el siglo XXI.

Los días de la "guerra fría" han terminado y, en mi opinión, también debe terminar la mentalidad de "guerra fría". Creo que haremos grandes progresos al respecto, realmente así lo creo. Soy consciente de que serán necesarias muchas consultas, pero estoy dispuesto a escuchar. El Presidente Aznar tiene interesantes puntos de vista y me ha planteado muchas buenas preguntas. Me ha dicho: "¿Cómo sabemos que va a funcionar?". Y la única forma de saber si va a funcionar es que Estados Unidos gaste dinero y tenga la capacidad de investigar el desarrollo de esta importante cuestión.

P.- Le quería preguntar al Presidente Bush. Usted está desde hoy por primera vez como Presidente en Europa. Sabe que aquí es un principio básico constitucional para ser miembro de la Unión Europea la abolición de la pena de muerte. De hecho, es un principio constitucional en este país, en España. Le pregunto: ¿se siente usted abanderado de la aplicación de la pena de muerte, como algunos sectores de la opinión pública le ven? Y así como usted espera convencer a sus aliados en temas como Kioto o el escudo antimisiles, ¿cree que hay alguna posibilidad de que se le pueda convencer para que alguna vez en Estados Unidos vuelva a ser como antes de 1976 cuando que no se aplicaba?

En concreto, le pregunto si le consta que en estos momentos hay dos ciudadanos españoles en el "corredor de la muerte"; por cierto, en el Estado de Florida en el que es el Gobernador su hermano.

Al Presidente Aznar le preguntaría si este tema se ha tratado y, en concreto, si le ha planteado el tema de los dos españoles.

Sr. Bush.- Las democracias debaten diferentes cuestiones. Las democracias representan la voluntad de las gentes. La pena de muerte es voluntad del pueblo en Estados Unidos. Hay personas que no están de acuerdo con la pena de muerte en nuestro país y no es un tema fácil para ninguno de nosotros; pero la mayoría de las personas --y nuestras leyes reflejan lo que cree la mayoría de las personas-- piensa que, si la pena de muerte es segura y justa, disuadirá del crimen.

Yo entiendo que otros no están de acuerdo con estas posiciones. Las democracias en Europa reflejan la voluntad del pueblo de Europa. Eso no significa que no podamos ser amigos, eso no significa que no podamos trabajar en común en áreas de importancia para nuestros pueblos, y éste es el espíritu con el que vengo a Europa. Reconozco que no todos están de acuerdo con la posición de Estados Unidos, pero es tanto más lo que nos une que lo que nos separa: compartimos valores comunes, comerciamos juntos, trabajamos juntos en temas de seguridad, y me niego a permitir que cualquier cuestión aisle a Estados Unidos de Europa, porque Europa es demasiado importante para el futuro de Estados Unidos.

Mi viaje aquí es para confirmar el firme compromiso de nuestra nación con la OTAN, nuestro firme compromiso de trabajar con la Unión Europea y nuestro firme compromiso con nuestros amigos sobre una base bilateral. Por eso, en cuanto a su pregunta, seguro que surgirán diferencias de opinión sobre grandes temas; pero eso no impedirá que nuestra amistad persista y se haga más fuerte en lo que a mí se refiere.

Presidente.- Como usted ha dicho en su pregunta, quiero decirle que en España, como se sabe, está abolida la pena de muerte constitucionalmente y, además, como usted sabe y conoce perfectamente, yo personalmente soy contrario a la pena de muerte.

A partir de ese momento, le tengo que decir que el Presidente Bush conoce perfectamente mi posición en este tema, como yo conozco la posición y las explicaciones que ha dado el Presidente Bush y las distintas circunstancias que pueden afectar en este momento a algunas personas.

Sí le quiero decir que, desde mi punto de vista político y como Presidente del Gobierno de España, también trabajaré, en la medida de lo posible, para que se produzca un reforzamiento del vínculo trasatlántico y de la relación de Europa y los Estados Unidos.

En mi opinión, cada vez que Europa y los Estados Unidos se han distanciado, tanto desde el punto de vista de la seguridad, como desde el punto de vista de la prosperidad y las libertades, el mundo ha padecido gravemente. Yo soy partidario del fortalecimiento de ese vínculo trasatlántico y, por lo tanto, desde el fortalecimiento de la relación bilateral y desde el fortalecimiento de lo que significa la mayor asunción de responsabilidad, el desarrollo de la Unión Europea, su integración política, económica y su ampliación, trabajaré para que ese vínculo trasatlántico no se debilite en ningún

momento y podamos seguir cooperando en defensa de las libertades, en defensa de la economía de mercado, en defensa de los derechos humanos y en defensa de un mundo más estable y más seguro en todas partes.

P.- Usted, Presidente Bush, ha dicho que la ampliación de la OTAN es una cuestión de cuándo, no cómo. ¿Les dirá mañana a los líderes de la OTAN que quiere que empiece este proceso el próximo año? ¿Cree que los Estados bálticos deberían ser los primeros en ser tenidos en cuenta?

Sr. Bush.- Mañana les diré que no es una cuestión de sí o no se va a hacer, sino de cuándo. Creemos firmemente que la OTAN debería ampliarse. Hay un proceso que han de seguir los candidatos, apoyamos ese proceso. También les diré que ninguna nación debería tener un veto sobre qué países pueden ser admitidos. Mi discurso de mañana es muy importante, porque espero que tranquilice a nuestros amigos en la OTAN de que este Gobierno sigue firmemente comprometido con la OTAN, con nuestra verdadera presencia en la OTAN, asegurando que no quede debilitada en modo alguno. El proceso va a funcionar y, cuando nos volvamos a reunir dentro de un año, sabremos quién está dentro y quién está fuera.

Presidente.- Estamos muy sustancialmente de acuerdo en este punto. Yo quiero recordar que fue en Madrid, en 1997, en la Cumbre de la OTAN celebrada entonces, en donde se aprobó la ampliación de la OTAN a la República Checa, Polonia y Hungría. Ahora hemos hablado también de este punto y compartimos plenamente ese sentimiento y ese valor de que la OTAN puede y debe ser ampliada. Desde luego, España trabajará porque se forje un buen consenso en torno a la ampliación de la OTAN de común acuerdo entre los aliados.

P.- Mi pregunta es para el Presidente de los Estados Unidos. España espera que se pueda renovar el Convenio de Defensa antes de que acabe el año y yo quisiera saber si usted piensa que esto es posible y si está condicionado a una mayor presencia de militares americanos en las Bases de Morón y Rota.

Sr. Bush.- Es posible y es importante, y creo que habremos completado a finales de año las discusiones en cuanto a la presencia estadounidense en las bases en España. Hemos tenido una conversación muy larga sobre esto, habrá más conversaciones a lo largo del verano y nos esforzaremos para asegurarnos de poder completar este acuerdo lo antes posible.

Este acuerdo es un acuerdo importante para Estados Unidos y agradezco sinceramente nuestra estrecha colaboración en temas de seguridad con España. España es un amigo leal y un fuerte aliado, y aprecio mucho que el Presidente haya sido claro y franco en una serie de temas. Nuestro almuerzo de hoy ha sido uno de los más fructíferos que he celebrado desde mi nombramiento como Presidente de Estados Unidos.

Además de las conversaciones sobre cuestiones militares, además de las que hemos tenido sobre temas en los que no estamos de acuerdo, ha habido muchas en las que sí lo estamos. Y dejo España con plena confianza de que nuestras relaciones serán muy fuertes y de que nuestras relaciones personales serán muy beneficiosas para Estados Unidos, y es de esperar que también para España.

Presidente.- Yo confirmo, espero y deseo que los trabajos de ese Convenio estén terminados para fin de año. No hay condicionante del tipo al que usted se refiere. Existen algunas cuestiones técnicas que tenemos que resolver.

Yo quiero reiterar mi gratitud al Presidente Bush por su visita a España y decirles a todos que estas conversaciones han sido extraordinariamente productivas e interesantes, tanto desde el punto de vista bilateral, como desde el punto de vista general de la relación de la Unión Europea y de la seguridad y de nuestra cooperación en distintas partes del mundo.

Agradezco muy especialmente su disponibilidad, su tiempo y su presencia al Presidente Bush.

Muchas gracias y muy buenas tardes.